

Cuchara litúrgica o *cochlear*

Plata

Siglo VI

San Martín de Dulantzi

¿Qué es una *cochlear*? ¿Para qué servía?

La *cochlear* era una cuchara, normalmente de plata, usada por los romanos para comer determinados alimentos como huevos, ostras o caracoles. Con el tiempo, a partir del siglo IV, pierde su función original y pasa a ser un **objeto de prestigio y gran valor**. Así, entre los siglos IV y VII son muy habituales en tesoros, ocultamientos y tumbas a lo largo y ancho de toda Europa.

En ambientes cristianos a las *cochlearia* se les ha atribuido un **uso litúrgico, para los sacramentos de la comunión o del bautismo**.

¿Dónde se encontró?

Proviene del yacimiento de San Martín de Dulantzi, que fue excavado de urgencia con motivo de unas obras de urbanización de la zona. En el lugar se hallaron restos de varias épocas, destacando la presencia de un gran edificio de culto en uso durante la segunda mitad del siglo VI. En una de las tumbas existentes en su interior se encontraron dos difuntos que portaban sendas cucharas de plata.

¿A quién pertenecía?

La cuchara fue hallada en la mano de un hombre adulto, de unos 40 años y 1,75 m de estatura aproximadamente. Junto a ésta aparecieron también un anillo de oro macizo y un cuenco de vidrio. El gran valor material de los objetos, así como la función litúrgica de la *cochlear*, sugieren que el propietario pudiera tener algún tipo de cargo eclesiástico o fuera un hombre preeminente.

¿Qué aparece grabado sobre la cuchara?

En la cazoleta de la *cochlear* aparece la inscripción *AGRECI*, la cual podríamos traducir como “propiedad de Agrecius”.

Junto a la inscripción puede verse una escena que ha sido interpretada como la lucha de Teseo y el Minotauro.

La aparición de esta imagen pagana sobre un objeto litúrgico se ha interpretado como uno de los primeros ejemplos de cristianización del mito de Teseo. Así, al igual que Teseo entró en el laberinto para enfrentarse al Minotauro, Cristo descendió a los infiernos, liberó a los elegidos y regresó triunfal.

Esta adaptación de la historia del héroe griego aparece de manera relativamente frecuente en iglesias y manuscritos medievales a través de la figura del laberinto. Sin embargo, son pocos los ejemplos de época tan temprana como es el caso de la cuchara litúrgica de San Martín de Dulantzi.

Además de la decoración de la cazoleta, el mango está adornado con una cabeza de animal en la que se pueden ver claramente los ojos, orejas y boca.

¿Cómo se restauró la pieza?

La cuchara estaba incompleta y fragmentada en tres partes. Estaba parcialmente cubierta por tierras y una capa muy irregular de productos de corrosión de color gris-pardo.

La práctica mineralización de la plata confiere a la pieza una gran fragilidad. La cuidadosa limpieza de la superficie bajo lupa binocular permitió la observación de la escena grabada.

Posteriormente, se pegaron los fragmentos, se reintegró la zona faltante y se aplicó una capa final de protección.

Como todo objeto arqueológico, debe ser conservada en condiciones estables de humedad relativa y temperatura.